

José Berenguer R. y  
José Echeverría A.

**¿OCUPACIONES DEL PERIODO  
FORMATIVO EN LA SIERRA  
NORTE DEL ECUADOR?: UN  
COMENTARIO A MYERS Y  
ATHENS**

**Introducción**

El parecido estilístico de la alfarería del lago San Pablo (sur de Imbabura, fig. 1) con las de Valdivia y Machalilla, llevó a Thomas P. Myers y colaboradores a postular fechas para ese grupo cerámico de la Sierra norte, que con contemporáneas con el período Formativo Temprano de la Costa ecuatoriana (Myers y Brouillard Ms.; Myers y Reidhead 1974; Myers 1976). En "Formative Period Occupations in the Highlands of Northern Ecuador", un artículo publicado en la revista **American Antiquity**, Myers (ibid.) divide la cerámica del lago San Pablo en dos

grupos, que designa como fases Espejo Temprana y Espejo Tardía. Sobre la base de comparaciones cerámicas específicas con la fase Valdivia, sostiene que la primera pudo ser contemporánea con Valdivia C o Valdivia 6, fechada ca. 2200 a.C. y mediante comparaciones cerámicas más generales, concluye que la segunda fue más o menos contemporánea con la fase Machalilla, actualmente fechada entre 1400 y 1100 a.C. (ibid.: 255-256). En la tabla 1 hemos resumido sus planteamientos. En opinión de Myers, la presencia en las inmediaciones del Lago San Pablo de cerámica relacionada con Valdivia, demuestra que esta área estuvo en contacto con la Costa del Ecuador antes del 2000 a.C. (ibid.: 353) y que las culturas del Formativo Temprano no limitaron sus asentamientos a ambientes del litoral y ríos de la Costa (ibid.: 359). Myers (loc. cit.) piensa que estas relaciones cerámicas constituyen una de las varias evidencias para postular que en ese período la Costa y la Sierra participaron de un vasto sistema de intercambio. Como la cerámica de Espejo guarda una estrecha semejanza estilística con algunas de las cerámicas encontradas por J. Stephen Athens en las excavaciones de La Chimba (norte de Pichincha), también en la Sierra norte, los planteamientos de Myers motivaron una breve pero interesante crítica de aquél y, a su vez, una réplica de Myers, ambas publicadas en *American Antiquity* (Athens 1978a; Myers 1978a).

En el presente artículo, se aporta evidencia independiente obtenida de las excavaciones que realizáramos en 1979 en el sitio Tababuela (norte de Imbabura) y que es de directa utilidad para la discusión (Berenguer y Echeverría Ms.)<sup>1</sup>. No creemos que nuestra investigación pueda dar cuenta de todos los aspectos tocados en la controversia, muchos de los cuales solo podrán ser aclarados por sus protagonistas. Hay problemas, sin embargo, que son centrales en dicha discusión y para los cuales los resultados de Tababuela ofrecen datos de interés.

### Myers versus Athens

La idea central en el comentario de Athens es que la estratigrafía y las fechas radiocarbónicas obtenidas por él en La Chimba, no apoyan el planteamiento

1. El sitio de Tababuela, distante entre 35 y 45 km en línea recta, al norte, respectivamente, de los sitios estudiados por Myers y Athens, fue descubierto en una prospección arqueológica que hicimos en el valle Chota-Mira ese mismo año, dentro de los marcos del proyecto "Investigaciones arqueológicas en los Andes septentrionales del Ecuador", dirigido por Fernando Plaza Sch., parte de cuyos resultados fueron publicados poco después (Echeverría y Uribe 1981).

de Myers de una fase Espejo datada en el período Formativo Temprano (Athens ob. cit.: 493). Aunque Athens admite que la fecha de 1220 +/- 140 años radiocarbónicos, 730 d.C. (CWR-72) puede ser errónea debido al pequeño tamaño de la muestra (cf. Myers y Brouillard ob. cit.), considera confiable la fecha de 2100 +/- 100 años radiocarbónicos, 150 a.C. (DIC-388), obtenida en 1974 del nivel 13, corte 4, de La Chimba (Athens ob. cit.: 493-494). En cuanto al análisis de la cerámica de este sitio, dice que solo se utilizaron tres categorías estilísticas, las que serían mutuamente excluyentes (en realidad, con un traslape máximo de un nivel). En la tabla 2 se muestra la secuencia propuesta por Athens (ob. cit.: 495) y las fechas que postula (Athens 1978b: tabla 10)<sup>2</sup>.

Myers (ob. cit.: 497) replica que las fechas del sitio La Chimba son internamente inconsistentes y que, por lo tanto, no pueden ser empleadas para apoyar

2. En la primera publicación sobre este sitio (Athens y Osborn 1974) los autores descartan hacer una tipología tradicional de la cerámica, a la que conceden poco valor, prefiriendo consagrarse al análisis de la función de las vasijas, puesto que una tipología bajo estos parámetros les permitiría "conocer la actividad prehistórica de La Chimba". Pero la verdad es que muchos de los problemas de interpretación que se tiene con este grupo cerámico

ningún punto de vista. Sugiere que en 1972 Athens y Osborn excavaron -sin saberlo- depósitos mezclados mecánicamente y piensa que, conforme a su conocimiento de la secuencia cerámica del norte del Ecuador, la fecha obtenida en las excavaciones de 1974 es demasiado tardía (ibid.: 499). Además, señala que una sola fecha necesita más evidencia que la apoye (loc. cit.). Añade, por otra parte, que la posición estratigráfica de cerámicas de la fase Espejo debajo de cerámica con pintura resistente en las excavaciones de 1974 en La Chimba, no viene sino a confirmar la datación de esta fase en el período Formativo (ibid.: 500). Al parecer, esta última aseveración se basa en la creencia de Myers de que la cerámica con pintura resistente no puede ser más antigua que el período de Desarrollos Regionales (Myers y Brouillard ob. cit.).

Únicamente hay dos puntos en los

se habrían evitado, si ellos, antes de entrar en problemas funcionales, hubieran cumplido una etapa de análisis más "tradicional". Todos estamos por una arqueología que nos revele a la sociedad qué hay detrás de las cosas. Pero para ello es previo construir buenas cronologías y secuencias culturales, sobre todo en regiones como la sierra norte, donde casi no las hay. Y en esto, las "tipologías tradicionales" siguen siendo eficientes.

cuales ambos autores están de acuerdo. Primero, que la secuencia cultural o cronología prehistórica de la Sierra Norte no es un reflejo de la secuencia o cronología de la Costa ecuatoriana (Athens ob. cit.: 495; Myers ob. cit.: 498); y segundo, que la cerámica de la fase Espejo (o parte de ella) es parecida o virtualmente la misma que aparece en los niveles medios de La Chimba (Athens loc. cit.; Myers y Brouillard ob. cit.: 2). En todo lo demás, los autores mantienen sus diferencias y varios de los aspectos más interesantes de la discusión quedan sin dirimir, a la espera de que en el futuro surjan datos que inclinen la balanza en uno u otro sentido (cf. Myers ob. cit.: 500).

### Tres puntos en debate

Lo medular de la controversia no recae en las presuntas relaciones entre la Costa y la Sierra. En efecto, aunque Myers consagra buena parte de su réplica a fortalecer su posición respecto de esta hipótesis (Myers ob. cit.: 497-498), Athens (ob. cit.: 493) dedica a esto tan solo unas pocas líneas. El núcleo de la discusión incide, más bien, en la cronología relativa y absoluta de la cerámica decorada presente tanto en los sitios del lago San Pablo como en La Chimba.

Por una parte, Athens (ibid.: 495) dice que los atributos estilísticos em-

pleados por Myers para separar lo temprano de lo tardío en la fase Espejo, guardan escasa relación con la posición que tienen estos mismos atributos en la estratigrafía de La Chimba. Aparentemente, la distinción cronológica entre fragmentos incisos de las fases Espejo Temprana y Tardía no se observa en La Chimba y los estilos no incisos ilustrados por Myers (1976: 356, fig. 2) tienden a encontrarse en los niveles tardíos de este mismo sitio.

Myers (1978a: 499) en cambio, sostiene que a juzgar por las evidencias presentadas por Athens y Osborn (ob. cit.), a partir de sus excavaciones de 1972 en La Chimba, la distinción estratigráfica entre los estilos temprano y medio no es clara. Debe recordarse que, pese a los descargos de Athens (ob. cit.: 493), en su réplica Myers (ob. cit.: 499) continúa pensando que en 1972 Athens y Osborn excavaron -sin darse cuenta- depósitos mezclados mecánicamente (cf. Athens ob. cit.: 493)<sup>3</sup>. Aún

3 "Athens seems to think that the presence of 2 intact floors precludes the possibility of mechanical mixture. He is wrong. Because of the site's location at the edge of the cold, windy, and rainy (páramo), it is reasonable to suppose (hypothesize) that the site's inhabitants utilized mud either as *tapia* or as wattle-and-daub to protect themselves against the elements.

cuando no lo señale explícitamente, uno queda con la impresión de que la crítica de Myers no solo apunta a las excavaciones de 1972, sino también a las de 1974. Al menos, se advierte cierta renuencia de su parte a aceptar que los estilos tempranos y medio en La Chimba "... are as clearly separated in the 1974 excavations as Athens claims..." (Myers ob. cit.: 499). De hecho, Myers (1978a) tabula los datos de Athens y Osborn (1974), y sobre esa base, procura demostrar que hubo mezcla de depósitos; sin embargo la tabulación evidencia que los materiales ilustrados -si bien pocos- confirman una separación entre un estilo temprano y otro medio.

Finalmente, está la suposición de Myers (1976: 354-357) de que la fase Espejo data del período Formativo y, más específicamente, del Formativo Temprano (2200-1100 a.C.). La verdad es que los posteriores hallazgos de Cotocollao, en Quito, (Myers 1978b; Petersen 1984), demostraron que la idea de este autor de un Formativo Temprano en la Sierra norte

If so, sherds would have been incorporated in the mud of the house walls just as they are today... If the borrow pits were outside of the area excavated in 1972, the floors would have been intact just as Athens says. This hypothesis can be confirmed with data from the 1972 excavations. Negative evidence would be much more difficult to evaluate".

emparentado estilísticamente con la Costa, no era, de modo alguno, descabellada. El problema es su fundamento. Según él, la ocupación Espejo en el sitio OT-11 estaba cubierta por ocupaciones tardías de los períodos de Desarrollos Regionales y de Integración, pero desgraciadamente los test de excavación no habrían demostrado la prioridad temporal de la cerámica Espejo. Con todo, opina que las comparaciones formales con cerámicas de sitios formativos son suficientes para sus propósitos (ibid.: 354-355). Athens, por su parte, no es del todo claro en la discusión de este punto. Pese a que en su comentario rechaza de plano la postulación cronológica de Myers, indicando que la cerámica Espejo no pertenece al Formativo Temprano, el hecho de que no descarte expresamente que sea del Formativo Tardío deja abierta esta última posibilidad (cf. Athens ob. cit.: 495). En cambio, en otro trabajo (Athens 1978b: tabla 10) sostiene que los niveles medios de La Chimba -donde hay cerámica similar a la de Espejo- datan de entre 200 a.C. y 200 d.C., fechas que son demasiado recientes aún para el Formativo Tardío. La verdad es que la única cerámica que podría pertenecer al Formativo Tardío y justificar la ambigüedad de Athens es la de los niveles tempranos de La Chimba, fechados según este autor (loc. cit.) entre 600 y 200 a.C. El problema es que esta cerámica no está presente en

Espejo. En consecuencia, no entendemos bien cuál es la razón por la que Athens no declara abiertamente que la cerámica de Espejo y de los niveles medios de La Chimba pertenecen al período de Desarrollo Regional; sobre todo, considerando que en un pasaje de este artículo declara que en La Chimba no están representados los períodos prehistóricos más temprano y más tardío de la región, los que en términos de la secuencia ecuatoriana equivalen a los períodos Formativo y de Integración (ver fig. 17).

En suma, la controversia entre Myers y Athens dejó en el aire varias interrogantes que es preciso dilucidar. Primero, la distinción hecha por Myers entre una fase temprana y otra tardía de Espejo ¿tiene significación cronológica como asegura él o carece de esta significación, como lo señala Athens?; segundo, los estilos temprano y medio de La Chimba ¿están tan claramente separados como lo afirma Athens o bien esta separación no es clara, como lo sugiere Myers?; y tercero, ¿cuál es la cronología de la cerámica de la fase Espejo y de los niveles medios de La Chimba? Aclarar estos tres puntos es una cuestión importante en la tarea de construir una secuencia regional para Pichincha, Imbabura y Carchi, pero a varios años de cerrado el debate hay pocas esperanzas de que sea reabierto por sus protagonistas. Incidentalmente, pensamos que

nuestras excavaciones en Tababuela proporcionan evidencias significativas que contribuyen a dirimir estos problemas.

### Las evidencias del sitio Tababuela

La localidad de este nombre se halla en Imbabura (Sierra norte del Ecuador), virtualmente en el límite entre esta provincia y la del Carchi, al NNE de Quito y al SSO de la frontera con Colombia. En línea recta, Tababuela dista unos 50 km al norte del sitio La Chimba, excavado por Athens y Osborn, y cerca de 35 km al NNE de los sitios de la fase Espejo, estudiados por Myers (ver fig. 1).

#### El sitio.

Tababuela yace en un ambiente semiárido y de estepa cálida, muy diferente al ambiente lluvioso y templado que prevalece en La Chimba y el lago San Pablo. A una altura de 1560 metros s.n.m., el sitio está emplazado sobre una terraza del Chota, a unos 400 metros aguas arriba de la confluencia de este río con el Ambi. La antigua carretera empedrada que hace dos décadas unía a Ibarra con la fronteriza ciudad de Tulcán, atraviesa el sitio en forma diagonal. En el costado sur de esta carretera las obras de vialidad dejaron expuesto un perfil del depósito que da una idea de la extensión E-O del sitio. Según este perfil, el sitio comienza a

unos 50 metros de la bifurcación de las carreteras Panamericana y antigua, prolongándose por esta última a lo largo de 150 metros en dirección al ingenio azucarero de "Tababuela". Aproximadamente un 15% del yacimiento se encuentra afectado por los trabajos implicados en la construcción de la vieja carretera. La superficie total del sitio se estima en alrededor de 21.000m<sup>2</sup> (fig. 7).

La información provista por el perfil preexistente y, sobre todo, por los test de excavación practicados en diferentes lugares del sitio, no disturbados por la carretera, permitió constatar un depósito de basuras de hasta 50 cm de profundidad, correspondiente a un único componente arqueológico (un solo episodio ocupacional). Resultaron infructuosas las tentativas de discriminar en este depósito capas culturales discretas, salvo la superficial (primeros 10 cm), que es de consistencia más floja y un piso habitacional situado a unos 3 cm de su base. La excavación de los cortes N1E1 y S1E1, en tanto, si bien algo más extensivas que los test, fueron reducidísimas (6x3m) y dadas las características del depósito, hubo que ejecutarlas por niveles arbitrarios de 10 cm, evacuándose un total de solo 7,29 m<sup>3</sup> de tierra y material cultural. Uno de los objetivos de la excavación fue recuperar una muestra de material cultural asocia-

do, a fin de compararla con los materiales de Espejo y La Chimba.

Es conveniente señalar que el clima cálido de la ecozona en donde yace Tababuela, aparentemente hizo innecesario construir viviendas con gruesos muros de barro, como en el sur de Imbabura y norte de Pichincha. Dado el régimen de temperaturas prevalecientes en este sector del valle, la respuesta arquitectónica esperable en materia de muros es desarrollar una estructura relativamente ligera (e.g. cañas) que, sin ser abierta como en las zonas de foresta tropical, proporcione confort térmico a través de una adecuada ecuación entre ambiente, temperatura, movimiento de aire y humedad. De hecho, hemos observado en uso esta solución habitacional en Cuambo (río Mira), a unos 10 km al NNO de Tababuela. Por eso, es improbable que aquí se haya producido una mezcla de depósitos como la que Myers (1976: 355; 1978a: 499; y Brouillard ob. cit.) sugiere se produjo en el lago San Pablo y La Chimba, por efectos del colapso de muros de barro. Pero aún si fuera éste el caso, no hay en el sitio de Tababuela restos de ocupaciones más tempranas, cuyos materiales puedan incorporarse a muros de vivienda y posteriormente colapsar sobre depósitos más recientes. Tal circunstancia depositacional marca una diferencia decisiva con los sitios estudiados por Myers y Athens, porque éstos, a dife-

rencia de Tababuela, son sitios multi-componentes y, eventualmente, sus diferentes capas sí podrían estar mezcladas (ver también Athens 1978a: 493), aunque no hay en absoluto certeza de ello. Sobre la base de estas consideraciones, estimamos que el sitio Tababuela presenta condiciones ventajosas para que su excavación opere como un genuino *test*, que dirima algunas de las principales discrepancias entre Myers y Athens en torno a este controvertido grupo cerámico.

#### *Evidencias cerámicas*

Como los puntos en debate inciden únicamente en la alfarería, las evidencias de Tababuela presentadas aquí comprenderán solo materiales de esa naturaleza, particularmente, alfarería diagnóstica con decoración. El detalle completo de los contextos culturales recuperados en el sitio se encuentra en el informe de las excavaciones (Berenguer y Echeverría ob. cit.). Los materiales cerámicos todavía se hallan en proceso de análisis, de manera que nuestras denominaciones y descripciones no deben ser consideradas definitivas. La muestra totalizó 8002 fragmentos, de los cuales un 3,4% (260 unidades) porta algún tipo de decoración. La superficie, labio, borde y carena de las vasijas, han sido modificados por alisado, pulimento, engobe, aplicación, brochado, pintura, incisión, punteado y mediacañado. También han

sido modificados por muescado, estampado de cuerda y pintura resistente o técnica "negativa", pero, estos casos son de mínima cuantía en la muestra, especialmente los dos últimos (ver fragmentos muescados en Berenguer y Echeverría 1984: y, fig. a).

#### *Tababuela aplicación de "botones".*

La superficie de estos tiestos suele ser roja, marrón claro, oscuro o gris oscuro. Su tratamiento exterior es simplemente alisado, rojo engobado y pulido o marrón claro pulido; el interior es regularmente alisado (la mayoría) o rojo pulido. La técnica de decoración se basa en la aplicación de pequeños nódulos de la misma arcilla ("botones"), con las siguientes variantes: a) una sola hilera sobre el labio (a veces un solo "botón") o en la parte superior del borde, b) doble hilera, generalmente en la parte superior del borde, y c) cubriendo casi toda la superficie exterior (fig. 8 a-c). En algunos fragmentos los "botones" se hallan escindidos por una o más incisiones profundas; en otros, los "botones" coinciden con el límite exterior del labio, y por ser bajos y estar muy cerca uno del otro, simulan una decoración por muescado. Se advierte cierta irregularidad tanto en la distancia entre ellos, como en su tamaño (4 mm a 1 cm de diámetro). Asociadas a la aplicación de "botones" se encuentran el brochado y la incisión

(fig. 9). La reconstrucción de formas de vasijas sobre la base de fragmentos de este tipo cerámico, se muestra en la figura 8 d-g.

#### *Tababuela brochado.*

La superficie exterior de estos fragmentos es por lo general marrón claro y, en ocasiones se cubrió la zona del borde con un *slip* blanco; la superficie interior es a veces de color rojo. El tratamiento de la superficie exterior es por lo general alisado simple, salvo cuando se aplica el *slip* zonal; en cambio la superficie interna suele estar alisada o roja pulida. La técnica de decoración consiste de tenues líneas dispuestas irregularmente sobre el borde y logradas, quizás, mediante una brocha u otro instrumento similar; asociada a esta decoración se hallan la aplicación de "botones", la presencia de una pronunciada carena y la decoración por incisión (fig. 9 a-g). La figura 9 h muestra una vasija reconstruida a partir de fragmentos de este tipo.

#### *Tababuela inciso.*

El color de la superficie suele ser marrón claro o rojo. El exterior puede estar simplemente alisado o con un engobe rojo pulido (salvo en la zona con incisiones) y el interior regularmente alisado, pulido, pulido con estrías o con un engobe rojo pulido. Las incisiones son de menos de un milímetro de ancho por

uno de profundidad, ejecutadas uniforme y cuidadosamente, produciendo líneas muy finas y carentes de rebabas. Las variantes de esta decoración son: a) grupo de seis o más líneas diagonales, en una sola dirección o alternadas, es decir, un grupo hacia la derecha y otro hacia la izquierda, b) hachurado compuesto, producido por la superposición de líneas diagonales en diferente dirección, espaciados de 7 a 11 mm, c) bandas horizontales de rombos, d) líneas paralelas verticales, y e) incisiones sobre el labio (fig. 10). Esta decoración se halla asociada al mediacañado como ya se ha dicho, al aplicado y brochado. Una vasija reconstruida a partir de fragmentos de este tipo se muestra en la figura 10 n.

#### *Tababuela punteado.*

La superficie de este tipo cerámico generalmente es roja, encontrándose engobada y, con frecuencia, pulida. La técnica de decoración presenta las siguientes variedades: a) una hilera de puntos o incisiones en forma de huso, también en la zona del borde, b) doble hilera de puntos o incisiones en forma de huso, también en la zona del borde, y c) puntos de formas angulares dispuestos de manera irregular (fig. 11). Esta técnica se asocia a la incisión y el mediacañado. La figura 11 m-n muestra vasijas reconstruidas sobre la base de fragmentos de este tipo.

### *Tababuela mediacañado.*

La superficie de los tiestos es marrón claro, gris o rojo, encontrándose el exterior alisado en forma regular, pulido o rojo engobado y pulido, y el interior simplemente alisado, pulido en líneas o rojo engobado. Una o dos "media cañas" circundan las vasijas como un anillo y, en ocasiones, son acentuadas en su remate superior e inferior por incisiones anchas y profundas, también anulares, esta decoración define lomos anchos y surcos relativamente estrechos (fig. 12). Se asocia, como ya se ha dicho, a incisión y punteado. Las figuras 11 n y 12 b-c muestran vasijas reconstruidas a partir de tiestos de este tipo.

### *Botella.*

Varios trozos de golletes en forma de cono truncado acusan la presencia de botellas en la cerámica de Tababuela (fig. 13). Desgraciadamente, ninguno de estos fragmentos permite apreciar si el vertedero culmina en borde directo o indirecto (reborde), ya que se encuentran sin su parte superior. El examen de algunos muestra la existencia de finos conductos internos, correspondientes, al parecer, al canal de aire de silbato (fig. 13 d-h). Ciertos especímenes llevan adherida a media altura un asa recta de sección rectangular, cuyo ángulo de inserción estimamos constituye un

indicio de la presencia de asa-puente y botellas de doble gollete (fig. 13 a). Quizás, podrían corresponder a fragmentos de botellas tipo "alcarraza", comunes en Colombia, pero no hay seguridad alguna de ella (fig. 13 i).

### *Figurillas.*

Uno de los elementos más sobresalientes de la muestra cerámica aunque de escaso número son las figurillas antropomorfas (fig. 14). El estudio de sus fragmentos indica que se trata de figurillas huecas, modeladas a mano, hechas en arcilla color marrón claro o gris oscuro, pasta con desgrasantes de arena, superficie alisada y sin pintura o engobe. Aparentemente, su tamaño oscilaba entre 12 y 15 cm y no presentan rasgos que permitan determinar el sexo. A nuestro juicio, sus rasgos más diagnósticos yacen en el rostro: a) el labio inferior fuertemente evertido y el superior apenas insinuado, dando la apariencia de un **underbite**, y b) los ojos circulares, en los cuales una protuberancia similar a un "botón" es rodeada por una tira aplicada al pastillaje. Recientemente, hemos publicado una breve nota sobre estas figurillas cuyo estilo parece ser nuevo dentro de la arqueología ecuatoriana (Berenguer 1984).

### **Tababuela en contexto comparativo.**

A estas alturas de nuestro comentario, el lector estará de acuerdo en que cualquier cotejo -por superficial que sea entre las evidencias cerámicas presentadas en la sección anterior y aquellas descritas por Myers y Athens (tablas 1-2; fig. 2-6), demuestra que los materiales de Tababuela son pertinentes a la discusión. Sin perjuicio de lo cual, iniciaremos en esta sección un cotejo algo más detallado sobre la base de los tres puntos en debate, a saber: 1) significación cronológica de las fases Espejo Temprana y Tardía; 2) separación de los estilos temprano y medio de La Chimba, y 3) cronología de la fase Espejo y de los estilos de La Chimba.

El marco de referencia para las comparaciones con la cerámica de Espejo son únicamente las descripciones e ilustraciones publicadas por Myers (1976: 355-356 y figs 2 y 3) y que aquí hemos reproducido en las figuras 2 y 3. El marco de referencia para las comparaciones con la cerámica de La Chimba, en cambio, es mucho más amplio, proviniendo de tres distintas fuentes: 1) las ilustraciones de Athens (y Osborn ob. cit.: figs. 1-9 y 13-h; Athens ob. cit.: figs. 1-3); 2) una muestra de fragmentos procedentes del corte 2 de La Chimba (excavaciones de 1972), que Athens dejara en Quito en poder de Emil

Peterson; y 3) una colección de fragmento procedentes de La Chimba (excavaciones de 1972 y 1974), que Athens dejara en el Instituto Otavaleño de Antropología. De aquí reproducimos solo el material gráfico presentado por Athens (1978a; aquí figs. 4-6) y algunos fragmentos diagnósticos de la colección de ese Instituto (figs. 15-16).

### *Significación cronológica de las fases de Espejo*

Antes de empezar, es conveniente aclarar que en Tababuela están ausentes los fragmentos de bordes combados con diseños de puntos y círculos estampados, así como la decoración grabada a través de un engobe rojo, ambos rasgos atribuidos por Myers (ob. cit.: 355) a la fase Espejo Temprana (figs. 3g, h y m, respectivamente). También están ausentes los fragmentos de escudillas carenadas, de lados verticales, bordes engrosados y labios planos que Myers (loc. cit.) adjudica a la fase Espejo Tardía (fig. 2 a-b); aunque en Tababuela aparecen fragmentos muy similares con decoración muescada. Como Myers (1978a: 500) descarta los fragmentos de escudilla de hombros engrosados y las botellas con asa-puente y doble gollete como marcadores de la fase Espejo, a pesar que originalmente los había considerado como tales (Myers ob. cit.: 355-356; aquí figs. 3 a-c y 2g), estos items no serán tomados en cuenta en la

discusión de este punto. Solo se discutirán dos técnicas de decoración presentes en ambos sitios: aplicación de "botones" e incisión.

La discusión de este punto es breve. La decoración aplicación de "botones", que Myers (ibid.: 355; aquí fig. 3 e-f) atribuye a la fase Espejo Temprana, se encuentra en Tababuella desde el fondo hasta la superficie del depósito. Lo mismo puede decirse tanto de los fragmentos incisos que Myers adjudica a Espejo Temprano, como de aquellos que adjudica a Espejo Tardío (ibid.: 355-356; aquí figs. 3 d, i - 1 y 2 c-e). Es decir, algunos atributos cerámicos que Myers considera marcadores de fases específicas de Espejo, se hallan en Tababuella mezclados desde los niveles más profundos hasta el tope. En consecuencia, los datos de Tababuella están en conflicto con los planteamientos de Myers y sugieren que la distinción estilística entre las fases Espejo Temprana y Tardía carece de significación cronológica.

#### *Separación de los estilos de La Chimba.*

En la comparación de los materiales cerámicos de Tababuella con los de La Chimba hay también dos hechos que conviene dejar suficientemente establecidos desde un comienzo. En primer lugar, en Tababuella están ausentes los fragmentos de escudillas con punteado,

motivo "dentado" (*cloven-hoff*) bajo un borde protuberante y de labio plano, que en su secuencia Athens (ob. cit.: 495) estima diagnósticos de los niveles tempranos (niveles 15 y 14) de La Chimba (fig. 6). En segundo lugar, en Tababuella se halla ausente el estilo de cerámica con pintura resistente que Athens (loc. cit.) considera diagnóstico de los niveles tardíos (niveles 10 a la superficie) de La Chimba (fig. 4).

En cambio, colocando lado a lado la muestra cerámica de Tababuella con la de los niveles medios de La Chimba (niveles 14 a 10; aquí fig. 5), es ostensible su estrecha similitud. Las decoraciones basadas en aplicación e incisión tienen la máxima frecuencia en Tababuella y el examen hecho de los materiales disponibles de La Chimba, indica algo parecido. Recordemos, por otra parte, que en su secuencia (tabla 2) Athens coloca a estas decoraciones como exclusivas del estilo Medio, aunque ciertamente da más importancia a las incisiones. La confusión se produce cuando Athens (loc. cit.) dice que los "estilos no incisos" de Espejo (que incluyen aplicación, cf. Myers 1976: fig. 2 e-f) tienden a encontrarse en los niveles tardíos de La Chimba. El problema es a cuál de sus dos excavaciones se está refiriendo (1972 o 1974). Como las excavaciones de 1972 no produjeron cerámica de estilo tardío,

al punto que Myers (1978a: 499) en su réplica llega a la conclusión que allí solo están representados los estilos temprano y medio, entendemos que Athens se refiere a las excavaciones de 1974. Sin embargo, hemos constatado personalmente que la aplicación de "botones" se encuentra representado en los niveles medios de esa excavación en un grado mayor al insinuado por Athens y, aunque no estamos seguros, sospechamos que su presencia en los niveles tardíos es mínima.

Siguiendo con el cotejo entre Tababuella y La Chimba (colección IOA), es significativo que unos fragmentos de borde muy peculiares, decorados con un solitario "botón" sobre el labio (figs. 8 c y 15 c), aparezcan solo en el nivel inferior o 5 de Tababuella y únicamente en los niveles de La Chimba caracterizados como "medios" por Athens y Myers (nivel 12, cortes 4 y 2, respectivamente). Es decir, aparecen exclusivamente en niveles que tienen más o menos la misma posición estratigráfica relativa y en tres cortes distintos; lo que, por una parte, le confiere a estos fragmentos un mayor valor diagnóstico, contribuye por otra a reafirmar la individualidad de la fase media de La Chimba, y por último, es un buen argumento para sostener que el depósito cultural de Tababuella se asimila al componente medio de La Chimba. Algo parecido se puede decir de la presencia en ambos sitios del mediacañado con

incisiones (figs. 5e y 12c) y el brochado con carena pronunciada (fig. 15e), cuya posición en La Chimba también corresponde a los niveles medios.

La coincidencia estratigráfica en dos de las principales técnicas decorativas aplicación e incisión) y en cuatro elementos estilísticos sumamente peculiares (tanto, que los hemos considerado diagnósticos), es importante, por cuanto sugiere la idea de que la ocupación de Tababuella es, en efecto, un componente Chimba Medio. En el Instituto Otavaleño de Antropología hay muchos otros fragmentos decorados, excavados por Athens en La Chimba, que guardan una estrecha similitud con los más característicos de Tababuella (figs. 15 y 16). Sabemos que fueron recuperados de los cortes 1 y 3 de ese sitio, pero no contamos con datos seguros sobre las circunstancias de la excavación, como tampoco sobre la posición relativa de los diferentes niveles de cada corte en relación a la secuencia propuesta por Athens (1978a). Por eso, su valor como datos es interesante, si bien hay que utilizarlos con reservas<sup>4</sup>.

4 Desgraciadamente, la estratigrafía de La Chimba nunca ha sido publicada como corresponde, cuestión que en el caso de los cortes 1 y 3 es desalentadora, porque no se cuenta con la más mínima información.

En todo caso, lo verdaderamente decisivo para nuestra discusión es que, si el estilo Chimba Medio ha sido aislado en un sitio de un solo componente arqueológico, como es Tababuella, en donde además los estilos diagnósticos de Chimba Temprano y Chimba Tardío no se encuentran, resulta lógico concluir que -a la luz de los datos de Tababuella- la separación hecha por Athens entre un estilo temprano y otro medio en La Chimba es básicamente correcta.

#### *Cronología de Espejo y La Chimba.*

La cronología es uno de los puntos más críticos en la controversia entre Myers y Athens, porque sus posiciones son inconciliables (cf. tablas 1 y 2). En efecto, los incisos diagonales y la aplicación de "botones" son situados por Myers (ob. cit.: 355-356) entre 2200 y 1100 a.C. y por Athens (1978a: tabla 10) entre 200 a.C. y 700 d.C. El primer rango de fechas es parcialmente sincrónico con el período Formativo Temprano y Medio, así como con la ocupación más temprana del sitio informativo de Cotocollao (cuenca de Quito); este último como se sabe, fue ocupado ca. 1700 - 500 a.C. (Peterson 1984). En cambio, el segundo rango de fechas corresponde mayormente al período de Desarrollos Regionales, que en forma muy aproximada tiende a situarse entre 500 a.C. y 500 d.C. Sin duda hay un desfase

notable entre ambas posiciones. Por todo esto, la discusión del presente punto requiere considerar un mayor número de datos (no solo provenientes de Tababuella), así como también un tratamiento algo más extenso.

En una visita que hicimos al sitio Cotocollao (Quito), en enero de 1980, tuvimos la oportunidad de examinar brevemente la cerámica de este sitio. Nuestra impresión fue que, reconociendo una innegable semejanza con las cerámicas de La Chimba, Espejo y Tababuella, ésta es muy general. Hay, desde luego, incisiones diagonales, aplicación de "botones", cuencos carenados, botellas y figurillas, pero se observan diferencias importantes en el detalle. En Cotocollao existe un más amplio despliegue de técnicas decorativas, un mayor número de motivos y un régimen de formas más variado. Además, notamos allí la ausencia de las decoraciones aplicación de un solitario "botón" sobre el labio, brochado y media-cañado, que, aun cuando no son cuantitativamente importantes en Tababuella, por su peculiaridad les concedemos valor diagnóstico.

En cuanto a las botellas, algunas tienen golletes semejantes a las de Espejo, La Chimba y Tababuella, pero incluyen un reborde que no sabemos si estuvo presente en los golletes de estos sitios. Prácticamente la totalidad de estos últimos -que hemos podido obser-

var directamente o a través de ilustraciones- tienen rota su parte superior. Sin embargo, tuvimos en nuestras manos al menos un gollete completo de La Chimba, de la colección de fragmentos que Emil Peterson mantuvo en su poder, cuyo remate superior carece de reborde. Esto podría estar sugiriendo que el resto de los golletes de Espejo, La Chimba y Tababuella también tuvieron esta característica, diferenciándose, por lo tanto, de los de Cotocollao. Por lo demás, las botellas que vimos en este último sitio presentaban un solo gollete y asaestribo o bien un asa adherida al cuerpo y al único gollete, en cambio las de Espejo, La Chimba y Tababuella parecen corresponder a botellas de doble gollete y asa-puente.

Finalmente, hay que decir que las figurillas de Cotocollao no solo son muy escasas, sino estilísticamente diferentes a las encontradas en Tababuella y La Chimba (figs. 14 y 16 e). Las que vimos en esa ocasión se hallan en posición sedente, con las piernas cruzadas a la usanza oriental, tocadas con algo parecido a un turbante y portando en la frente un motivo semejante a un diamante. Por supuesto, las figurillas de Cotocollao carecen de los rasgos que hemos considerado diagnósticos de las de Tababuella (ver *supra*).

Inversamente, en Espejo, La Chimba y Tababuella están ausentes muchos

elementos de común aparición en Cotocollao, incluyendo tembetás y cuencos de piedra. Considerando que las excavaciones en este sitio fueron más amplias que las realizadas por Myers, Athens y nosotros, pensamos que la ausencia en Cotocollao de elementos presente en Espejo, La Chimba y Tababuella son de mayor significación que la ausencia en estos últimos de elementos presentes en el primero<sup>5</sup>.

Hay, en consecuencia, diferencias importantes entre Cotocollao y estos sitios. Nuestra impresión es que responden más a variaciones cronológicas que regionales. Desde luego, con las evidencias disponibles, no es posible aún ser taxativo en esto. Pero si el gollete completo de La Chimba es representativo del resto de los golletes de este último sitio, de Espejo y de Tababuella, podría-

5 Recalamos que nuestro examen de los materiales de Cotocollao fue hecho muy temprano dentro del programa de excavaciones, aunque ya se habían hecho 32 cortes de 3x3m. En los años siguientes a nuestra visita, seguramente se produjeron nuevos hallazgos, algunos de los cuales, quizás, modifiquen en parte nuestras apreciaciones. Lamentablemente, no nos ha sido posible acceder a algunos manuscritos sobre este sitio evacuados recientemente.

mos construir una argumentación que apoye dicha hipótesis. En efecto, el reborde en las botellas parece comportarse como un rasgo arcaico en algunas culturas andinas. Prueba de ello son las botellas con asa-estribo Moche, cuyo grueso reborde, durante la primera fase, va disminuyendo de tamaño en las siguientes, hasta desaparecer en las dos últimas (Larco Hoyle 1984, apud Donnan 1978: 52 y fig. 71). Otro tanto sucede con las botellas con asa-estribo de Chavín, en donde las del estilo temprano o Rocas presentan golletes con reborde, en cambio las del grupo Wacheqsa -del relativamente más tardío estilo Ofrendas- carecen de él (Lumbreras 1970: 220-223). No es improbable que estas observaciones sean válidas también para el norte del Ecuador y sur de Colombia. De hecho, el patrón se cumple en la región de Esmeraldas, en donde los golletes de la fase Tachina (finales de Chorrera) presentan el mencionado reborde, en cambio en la fase La Tolita éste ha desaparecido (Alicina 1979: Láms. 10, 29 y 30). Lo propio parece ocurrir en la costa de Nariño, ya que al menos los golletes de la fase Inguapi -más o menos sincrónica con La Tolita- no tienen el reborde (Bouchard 1984: fig. 19), aunque no conocemos los golletes de la más temprana fase Mataje. Así vistas las cosas, tal parece que los supuestos golletes sin diferenciar de La Chimba, Espejo y Tababuella son más tardíos que los golletes con reborde de Cotocollao.

Algo similar podría decirse de las diferencias entre Cotocollao y nuestros sitios, en relación al número de golletes y al tipo de asa. En este sentido, estimamos que Myers (1978a: 500) acierta cuando -descartando sus conclusiones más tempranas- concede que las botellas con doble gollete y asa-puente no son del período Formativo.

Sobre estas bases, pensamos que las diferencias de detalle de la cerámica de Cotocollao con las de La Chimba, Espejo y Tababuella no apoyan la idea de que estas últimas sean anteriores a 1000 a.C., ni siquiera que sean contemporáneas con la fase final de Cotocollao. Obviamente, todavía no podemos saber cuánto más reciente es este complejo cerámico respecto de aquel de Cotocollao. Sustentado en la fecha de 150 a.C. de La Chimba (nivel 13, corte 4), Athens (ob. cit.: Tabla 10) cree que los niveles tempranos de este sitio se sitúan entre 600 y 200 a.C.; vale decir, su comienzo coincidirá con las postrimerías de Cotocollao, cuya ocupación habría finalizado abruptamente con una erupción volcánica hacia el 500 a.C. (Myers 1978b: 523). Pero el estilo Chimba Temprano no parece estar representado en Cotocollao, lo cual podría estar sugiriendo que su datación es más reciente que esa última fecha. En cualquier caso, esto es algo que deberá investigarse con mayor acuciosidad.

Hasta aquí las comparaciones con Cotocollao. Veamos en seguida qué otros elementos de juicio contribuyen a aclarar la cuestión cronológica.

En este aspecto, las botellas son todavía pertinentes al problema. En efecto, podría pensarse que, al aparecer el mismo tipo de botella en La Chimba y Espejo, y por otro parte, declara Myers (ob. cit.: 500) que las de doble gollete y asa-puente no son del Formativo, este autor está dando la razón a Athens respecto de la data más reciente del complejo del cual forman parte. Es claro, sin embargo, que Myers no está pensando en el resto de este problemático grupo cerámico, cuya data formativa la parece segura, entre otras cosas, porque observa que encima de los fragmentos Espejo del lago San Pablo hay ocupaciones más tardías, que atribuye a los períodos de Desarrollos Regionales y de Integración (Myers 1976: 354)<sup>6</sup>. Luego, la pregunta que cabe hacer es: ¿qué es lo que Myers entiende por cerámica de los Desarrollos Regionales en el lago San Pablo, como para que los fragmentos que encuentra debajo le parezcan tan claramente formativos? Dos de los elementos que considera

indicadores del período son la cerámica con pintura resistente y las tumbas con profundos pozos (*shafts*) y cámaras, de las vecindades del lago San Pablo (sitios OT-4 y OT-18), combinación que, según él, sería característica de los Desarrollos Regionales desde el curso medio del río Cauca (Colombia) hasta la costa norte del Perú (Myers y Reidhead ob. cit.: 71). Otro de los elementos es la cerámica con engobe rojo, que encuentra en todos los sitios que rodean el lago San Pablo. Para atribuir los fragmentos con este engobe a una fase particular (que denominan Pozo) y proponer relaciones con el estilo Capulí, del Garchi, especula que muchos de estos fragmentos tuvieron originalmente decoración "negativa", la que habría desaparecido por ser altamente fugitiva (Myers y Brouillard ob. cit.). Hasta hace poco, efectivamente, el estilo Capulí (Francisco 1969) se consideraba propio del período de Desarrollos Regionales, convencionalmente situado entre 500 a.C. y 500 d.C. Por lo tanto, si los fragmentos Pozo -supuestamente decorados con pintura "negativa" y emparentados con Capulí- los halló Myers encima de los fragmentos de la fase Espejo, es razonable que atribuyera a estos últimos una data formativa (anterior a 500 a.C.). Poco después, no obstante, María Victoria Uribe (1978: 167) demostró que las dataciones radiocarbónicas más tempranas para el estilo Capulí en el altiplano de Ipiales (sur de Colombia), no son más

6 Aunque no se entiende cómo, entonces, sostiene que sus *tests* de excavación "did not demonstrate the temporal priority of this group of pottery" (Myer 1976: 355).

antiguas que el siglo VIII d.C. Aceptando el parentesco con Capulí y haciendo extensiva esta fecha a Pozo, tal cosa significaría que debajo de la ocupación de esta última fase podría yacer otra más temprana -tal como señala Myers que ocurre en el lago San Pablo- pero no necesariamente datada en el período Formativo y sí, muy probablemente, contemporánea con el período de Desarrollos Regionales.

En suma, el estilo Chimba Medio, representado tanto en la cerámica de Espejo como en la de Tababuela, parece ser varios siglos posterior a la fase final de Cotocollao y previo a -o a lo sumo, brevemente contemporáneo con- los estilos cerámicos rojo engobados y con pintura resistente, que se popularizarán posteriormente en la Sierra norte del Ecuador.

En todo caso, se encuentra pendiente la publicación de otras cuatro fechas obtenidas por Athens en La Chimba, pero consideradas internamente inconsistentes y de escaso aporte por Myers (1978a: 500). Por nuestra parte, en varias ocasiones hemos intentado comunicarnos con Athens para saber cuáles son esas fechas y conocer su opinión sobre ellas, así como acerca de los cuestionamientos de Myers. Desgraciadamente no hemos logrado dar con él. Es más, gran parte del retraso con que publicamos este comentario, se debe al

tiempo perdido en esos intentos. El desconocimiento de estas fechas y la imposibilidad nuestra de fechar el depósito de Tababuela, hacen, por ahora, recaer todo el peso de nuestras conclusiones en argumentos tipológicos, estilísticos y estratigráficos. Lo cual no deja de ser incómodo, toda vez que sabemos que, en materia de cronología, hasta la interpretación más firmemente sustentada en tal suerte de argumentos es, en el mejor de los casos, tentativa. Sin embargo, la datación por radio-carbono entre 300 a.C. y 50 d.C. de la fase Inguapi (costa sur de Colombia), algunas de cuyas cerámicas son semejantes a las de Espejo (Bouchard 1984: 82 y figs. 11, 16-12, 17-3, 19 y 28-11), demuestra palmariamente que no todo lo que se parece a Valdivia y Machalilla es tan antiguo como para atribuirlo al período Formativo.

#### Observaciones finales.

Las evidencias de Tababuela son pertinentes a la controversia sostenida en 1978 por Myers y Athens en dos aspectos. Primero, porque su cerámica es prácticamente idéntica a varios de los fragmentos que sirvieron a Myers para formular la fase Espejo, así como también a muchos de los fragmentos recuperados por Athens en La Chimba. Y segundo, porque las características no disturbadas del depósito y la presencia

en él de un solo componente arqueológico, hicieron de la excavación de este sitio un genuino test para contribuir a resolver algunos de los problemas, de los muchos planteados en la mencionada controversia.

La confrontación de los argumentos de Myers y Athens con las evidencias provistas por Tababuela, sugiere que las fases Espejo Temprana y Espejo Tardía carecen de significación cronológica, y que la separación entre los estilos temprano y medio de La Chimba es, en esencia, correcta<sup>7</sup>. Por otra parte, hay que reconocer que la raigambre formativa del grupo cerámico en discusión es, en verdad, incuestionable; incluso, sus similitudes estilísticas con el grupo cerámico de Cotocollao podrían llevar a postular la pertenencia de ambos a una misma y más extensa tradición alfarera. Un análisis más específico, sin embargo, pone de manifiesto una serie de diferencias que, a nuestro juicio, responden más a un desfase temporal que a uno espacial. Desde nuestro punto de vista, el grupo

7. Para aquilatar en su correcta dimensión estas dos conclusiones, es básico considerar que la muestra de fragmentos de Espejo que tuvimos a nuestra disposición es mínima (solo la de las ilustraciones de Myers), en cambio la de La Chimba es varias veces mayor.

cerámico en cuestión debe ser conceptualizado como más tardío que el más reciente de Cotocollao, no correspondiendo hablar en su caso de "ocupaciones del período Formativo" y menos de relaciones con Valdivia y Machalilla. Los argumentos que respaldan esta opinión fueron ampliamente expuestos en la sección precedente. Todo esto nos lleva a sugerir que el grupo cerámico discutido en estas páginas, pertenece cronológicamente al período de Desarrollos Regionales y que es tarea futura determinar sus relaciones con fases coetáneas de la Costa<sup>8</sup>.

8. Sin perjuicio de esto, es probable que entre los fragmentos que según Myers caracterizan a la fase Espejo, existan algunos de estilo y tiempo formativo; eventualmente aquellos que no están representados en los sitios de La Chimba y Tababuela. Obviamente, no estamos en condiciones de evaluar esta posibilidad. Por otra parte, los trabajos en La Tolita, de la Misión Arqueológica Española en Ecuador y en Tumaco, de la Misión Francesa en Colombia, han identificado y fechado por carbono 14 varias fases del período de Desarrollos Regionales. Dichas fechas están en el mismo rango cronológico asignados a Tababuela (200 a.C. - 200 d.C.). Aunque hay similitudes generales en la cerámica, el cotejo entre los materiales de la Sierra y la Costa es

Proponemos, finalmente, a mero título de hipótesis de trabajo, deslindar un complejo cultural específico del período de Desarrollos Regionales de la Sierra norte, denominado "La Chimba". Este incluiría los componentes temprano (I), medio (II) y, eventualmente, tardío (III) del sitio homónimo; aquellas cerámicas del sitio San Pablo (Espejo) que guardan una estrecha semejanza con la de estos componentes; y toda la ocupación del sitio Tababuela. En el cuadro cronológico de la figura 17, se colocan en secuencia éstas y otras fases del norte del Ecuador. Obviamente, este cuadro debe entenderse solo como un instrumento de trabajo, sujeto a todas las modificaciones que las futuras investigaciones vayan indicando.

Tal vez la importancia que para algunos tenga este complejo cultural en la prehistoria de la Sierra norte, reside, casi exclusivamente, en ser uno de los pocos complejos hasta ahora estudiados, cuyo desenvolvimiento ocurrió durante los llamados Desarrollos Regionales. Pero más trascendientemente: al parecer, se trata de comunidades bien organizadas, con soluciones agrarias y

aún una tarea pendiente. Con todo, debe tenerse presente que Tababuela se encuentra en la cabecera del río Mira, uno de los principales ejes fluviales que unen el sector norte del callejón interandino, con La Tolita y Tumaco.

vida estable en aldeas, que experimentaban un interesante proceso de adaptación a las diferentes eco-zonas del callejón interandino. Su preferencia por localizaciones circum-lacustres es ostensible; así por lo menos lo señalan sus restos junto a las playas del lago San Pablo (Myers 1976) y debajo de la "tola" o montículo 18 de Socapamba (Athens y Osborn ob. cit.; Myers 1978b), muy cerca del lago Yaguarcocha. Por lo demás, sus posibles antecesores - aquellos de Cotocollao - también habrían vivido a orillas de una laguna, actualmente seca (cf. ibid.: 523). Sin embargo, la ocupación Chimba II detectada por nosotros en Tababuela, documenta la instalación de algunas de estas comunidades en terrazas fluviales y en ambientes semiáridos. A solo unos pocos kilómetros aguas arriba de Tababuela hay otro sitio que también posee un componente Chimba II y está emplazado en una localización análoga a la de Tababuela (Berenguer y Echeverría ob. cit.). Lo mismo puede decirse de otros 12 sitios prospectados por nosotros en el valle Chota-Mira, por la ribera del Carchi (Echeverría y Uribe 1981). Esto está indicando que hacia los comienzos de nuestra era, el área de asentamiento del complejo La Chimba comprendía no solo la ecozona húmeda y templada del norte de Pichincha y sur de Imbabura, sino también la ecozona semiárida y cálida del norte de esta

última provincia. En la primera de estas ecozonas, tiende a ocupar localizaciones próximas a lagos, en cambio en la segunda suele ocupar las terrazas adyacentes a los ríos, observación que en todo caso depende de los datos hasta el momento disponibles. Convendría rastrear en el futuro la posible presencia de este complejo cultural en la cuenca de Quito, así como también en el altiplano de Ecuador y sur de Colombia; lo propio en donde el páramo transita rápidamente hacia una ceja de selva.

Hay, por lo visto, una proliferación de comunidades tipo La Chimba por gran parte de la Sierra norte del Ecuador y una de las preguntas de carácter histórico que surge inmediatamente es: ¿son estas comunidades una fase terminal de la gran tradición formativa de la Sierra, que van a ser desplazadas por los constructores de "tolas" o montículos de los períodos siguientes? O por el contrario, ¿constituyen el ancestro directo del pueblo de las "tolas", cuando éste aún no ha alcanzado el nivel de desarrollo que lo llevará, durante el período de Integración, a convertirse en una sociedad compleja? En el primer caso, se haría bien en evaluar la validez histórica de algunos relatos de origen de pueblos de las tierras bajas vecinas, ya que estas tradiciones señalan una migración desde las montañas de Ibarra y las inmediaciones del volcán Imbabura. En el segundo caso, parecería importante revisar con esa óptica las ocupaciones del complejo. La Chimba presentes en Socapamba y la posterior erección allí de pequeños y grandes montículos artificiales, preámbulo de las imponentes pirámides de Cochasquí.

Digamos para terminar, que sería deseable que Myers y Athens evaluaran los datos surgidos últimamente y precisaran de qué forma éstos afectan sus respectivos planteamientos. Nosotros no hemos hecho sino terciar muy puntualmente en su discusión de 1978 y es poco más lo que podemos hacer en cuestiones cruciales planteadas allí, que han quedado flotando por demasiado tiempo. El debate sobre este grupo cerámico se halla, pues, reabierto.

**Reconocimientos**

Al Instituto Otavaleño de Antropología, que financió la investigación. A Marcelo Villalba (Museo Arqueológico del Banco Central, Quito), por su gentileza en mostrarnos materiales de Cotocollao en proceso de excavación y análisis. A Emil Peterson (Museo Arqueológico del Banco Central, Quito) por facilitarnos el material cerámico de La Chimba para el estudio comparativo. Y a Thomas P. Myers (University of Nebraska State Museum) por enviarnos varios de sus artículos, uno de ellos inédito.

**Tabla 1**

**Fase Espejo**

Período	Subfases	Cerámicas	Correlaciones
		Cuencos carenados de bordes engrosados y labios planos (fig. 2 a,b), generalmente con engobe rojo, pero a veces con la zona entre el labio y el ángulo del hombro cubierto con un engobe blanco frecuente-mente adornado con decoración brochada (fig. 2 c). Esta decoración también se presenta en pequeñas ollas de bordes engrosados y labios planos (fig. 2.e,f). Cuencos carenados con decoración zonal de líneas diagonales (fig. 2 d) y botellas rojo engobadas con asa-puente y doble gollete (fig. 2 g).	Con Machalilla (1400-1100 a.C.); también con San Agustín, Momil y fase Yasuni.
Formativo		Cuencos rojo engobados y carenados, con hombros engrosados (fig. 3 a, c). Jarros de bordes combados, adornados con aplicación de "botones" (pellet) (fig. 3 e, f) y diseños de círculos es-tampados y puntos (fig. 3 g, h).	Con Valdivia C o 6 (ca. 2200 a.C.); también con Cerro Narrío IIB.
Temprana		Fragmento de un pequeño cuenco con decoración grabada a través de un engobe rojo (fig. 3 m). Jarros sin engobe con decoración incisa y bordes evertidos (fig. 3 i). Vasijas carenadas, probablemente con labio evertido, a veces con incisiones en la zona entre el labio y el ángulo del hombro (fig. 3 j, l).	también con Cerro Narrío IIB.

\* Posteriormente, Myers (1978a: 500) atribuyó estas botellas al período de Desarrollos Regionales (500 a.C - 5) d.C.).

**Tabla 2**  
**Secuencia cerámica de La Chimba**

Estilos	Niveles	Cerámicas	Fechas
Tardío	Superficie	Cuencos o jarros decorados exteriormente con motivos geométricos simples en pintura roja (fig. 4)*.	700 d.C.
	10		200 d.C.
Medio	13	Cuencos (en su mayoría carenados) decorados exteriormente con incisiones diagonales. Hay varios estilos de borde, así como algunos fragmentos con engobe zonal blanco en el exterior, aplicación de "botones" e interior con engobe rojo pulido (fig. 5).	150 +- 100
	14		200 a.C.
Temprano	15	Cuencos decorados exteriormente con punteado, motivo "dentado" (Cloven-hoff) localizadas bajo un borde plano y protuberante (fig. 6).	600 a.C.

\* Se trata de pintura negativa o resistente (Comunicación personal de L. Goff a Myers 1978a: 500).

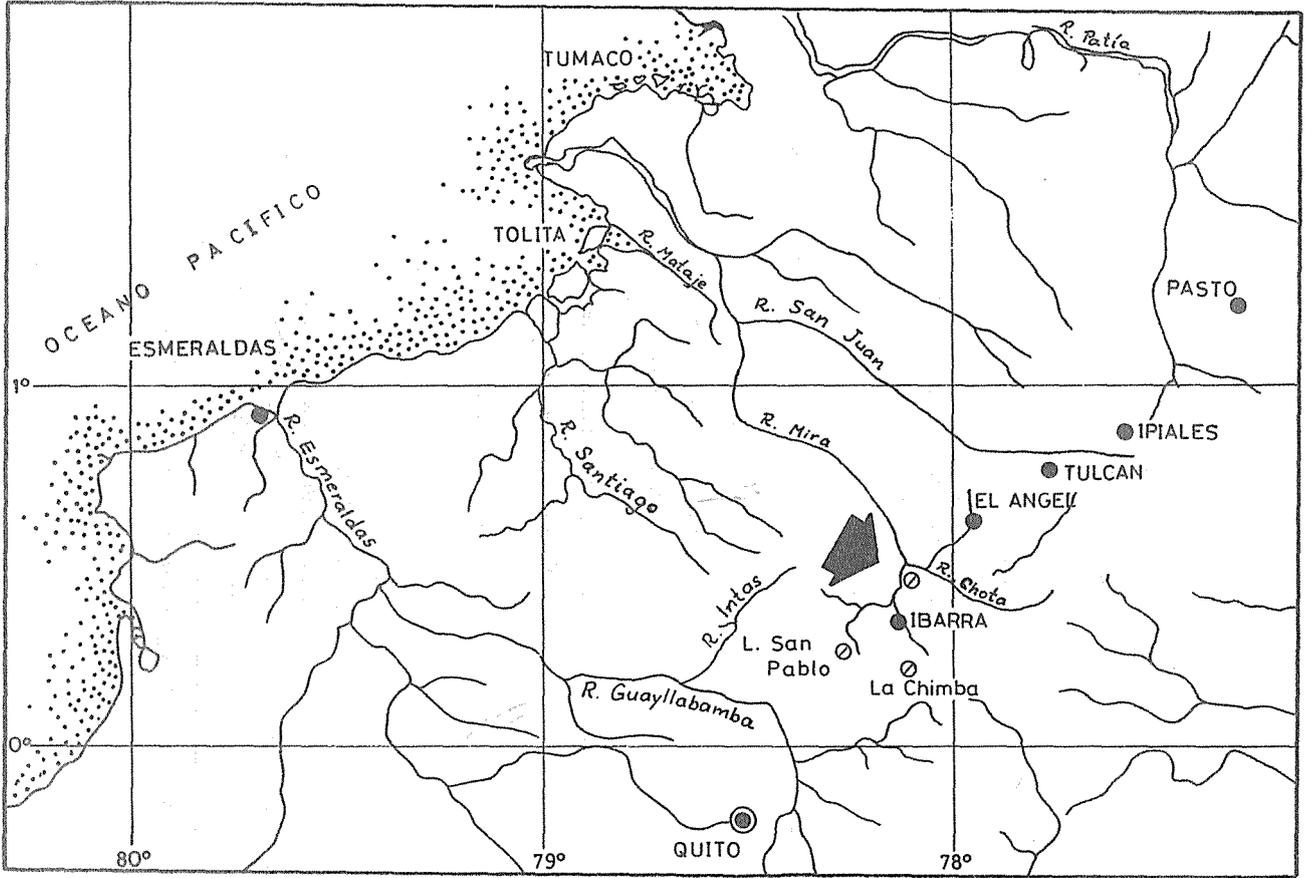


Figura 1: Mapa del norte del Ecuador y sur de Colombia.

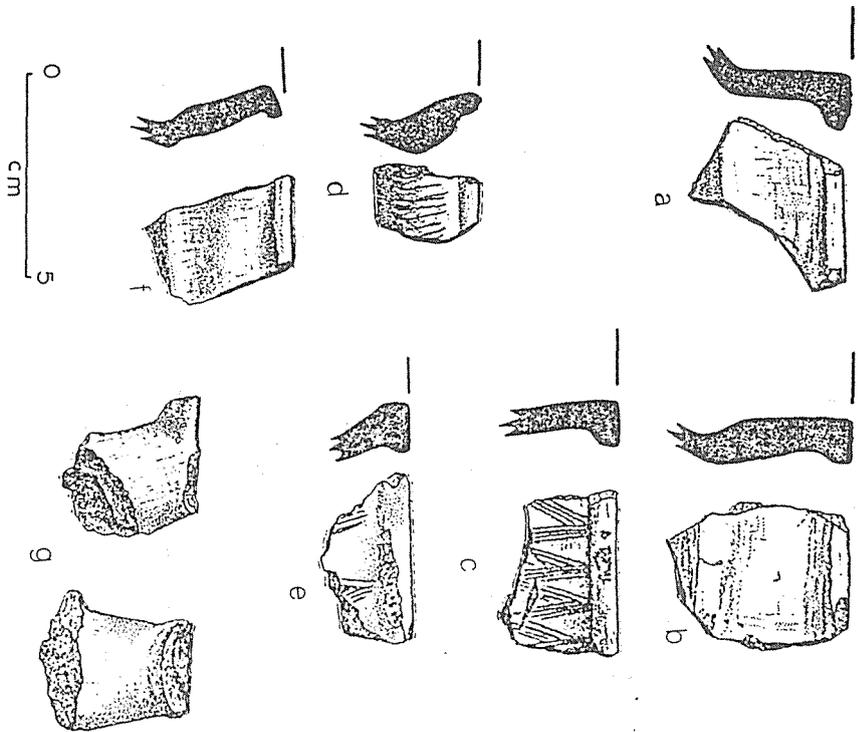


Figura 2: Fragmentos cerámicos de la fase Espejo Tardía, según Myers (1976: figs. 2 y 3).

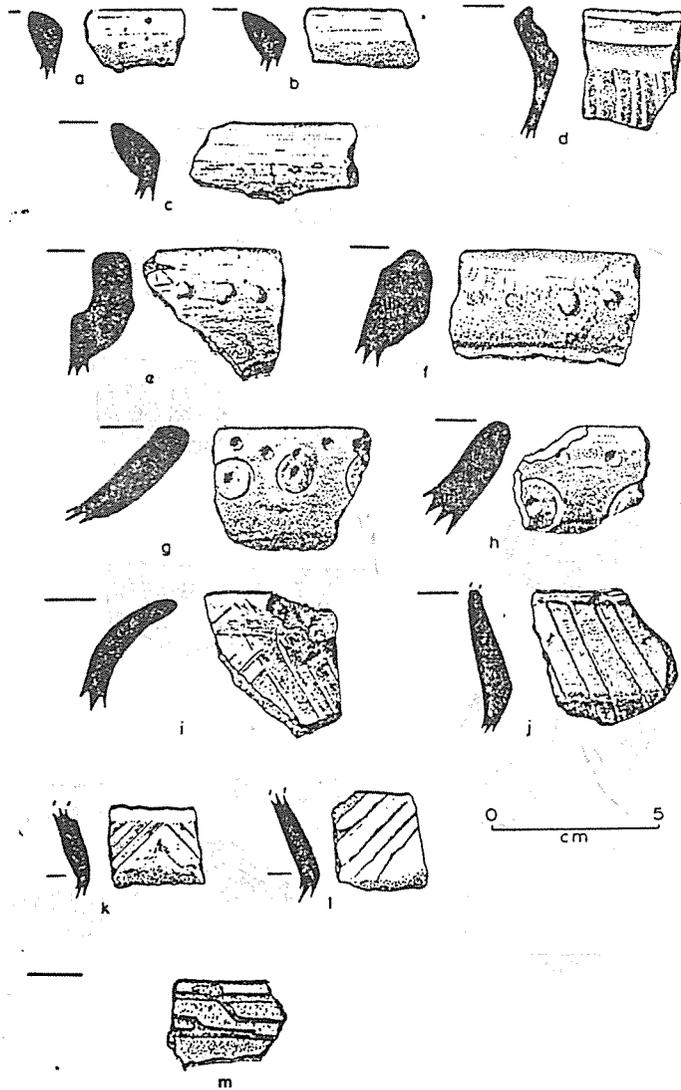


Figura 3: Fragmentos cerámicos de la fase Espejo Temprana, según Myers (1976: figs. 2 y 3).

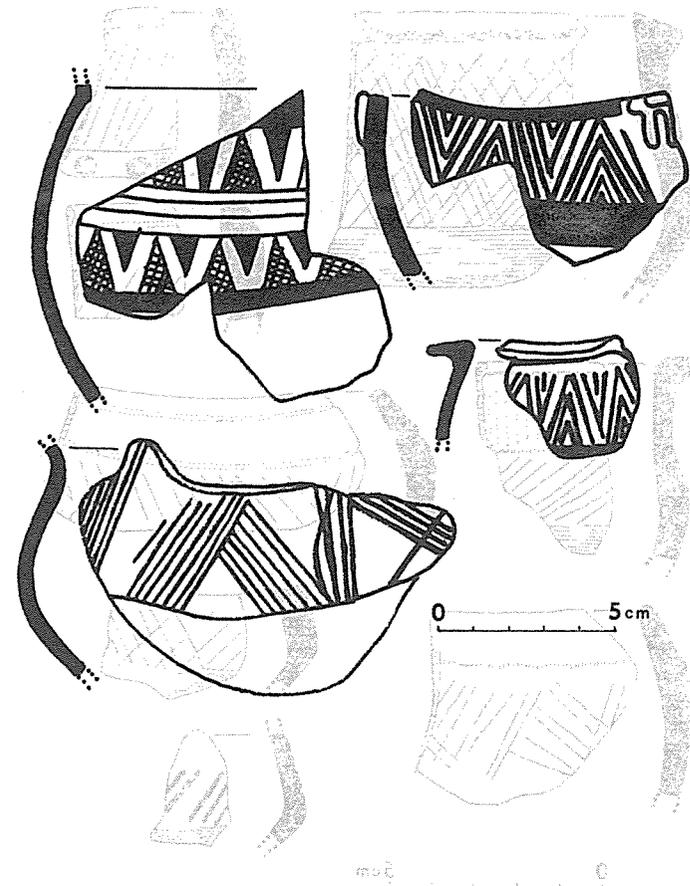


Figura 4: Cerámica diagnóstica de los niveles "tardíos" de La Chimba, según Athens (1978a: fig. 3).

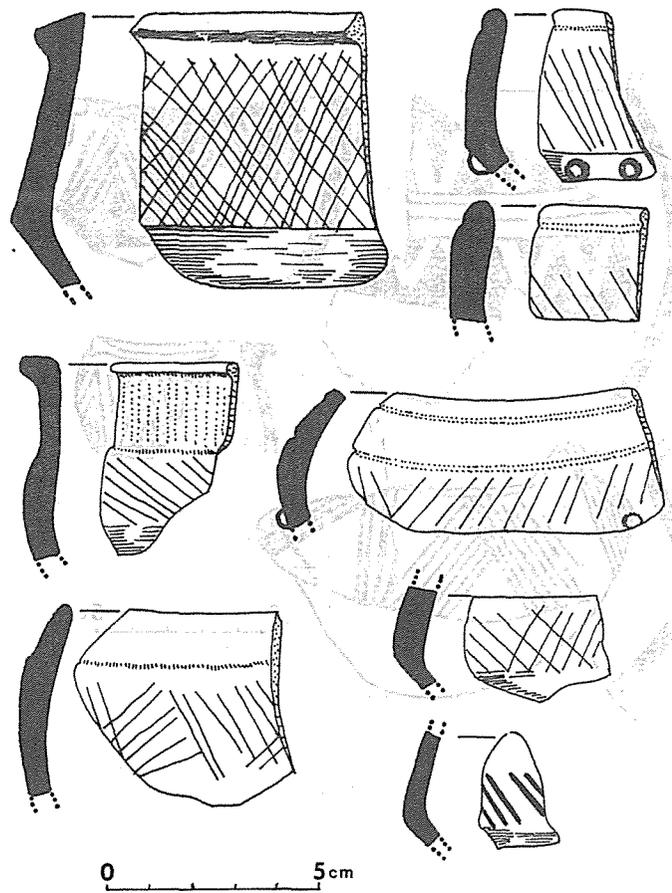


Figura 5: Cerámica diagnóstica de los niveles "medios" de La Chimba, según Athens (1978a: fig. 2).

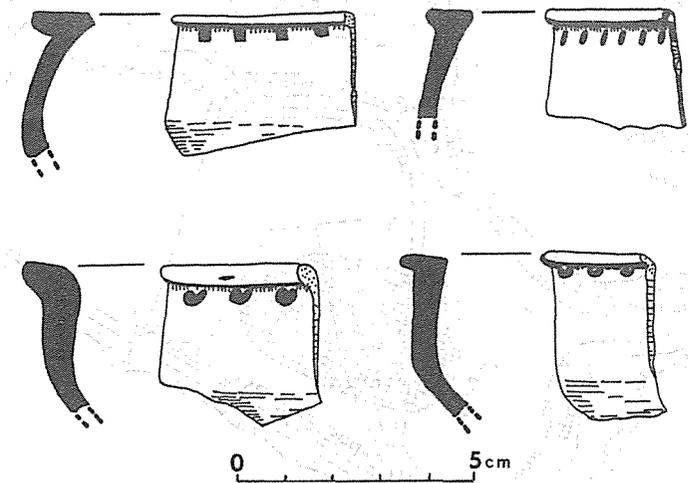


Figura 6: Cerámica diagnóstica de los niveles "tempranos" de La Chimba, según Athens (1978a: fig. 1).

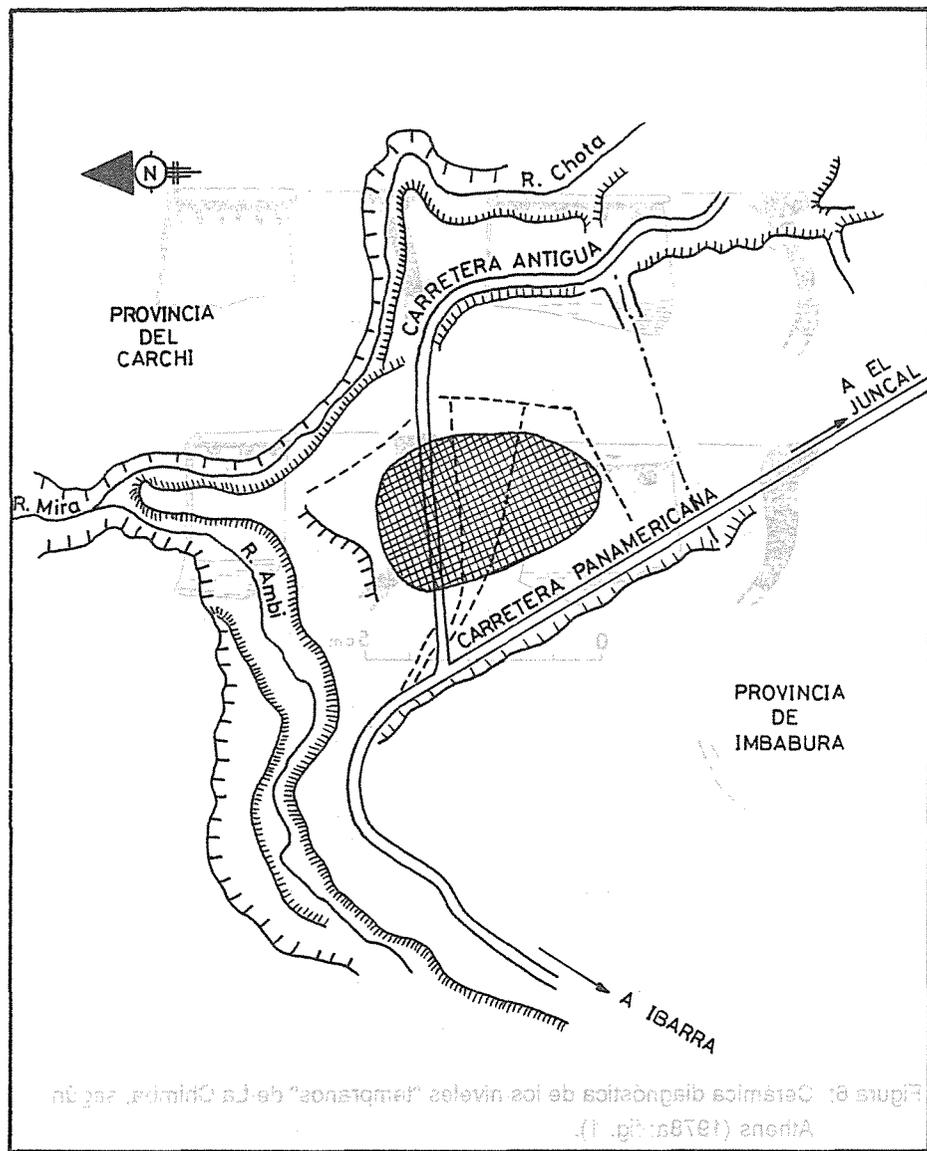


Figura 7: Croquis del sitio Tababuela a partir de foto aérea Nº 6682-83/52/7 febrero 1965.

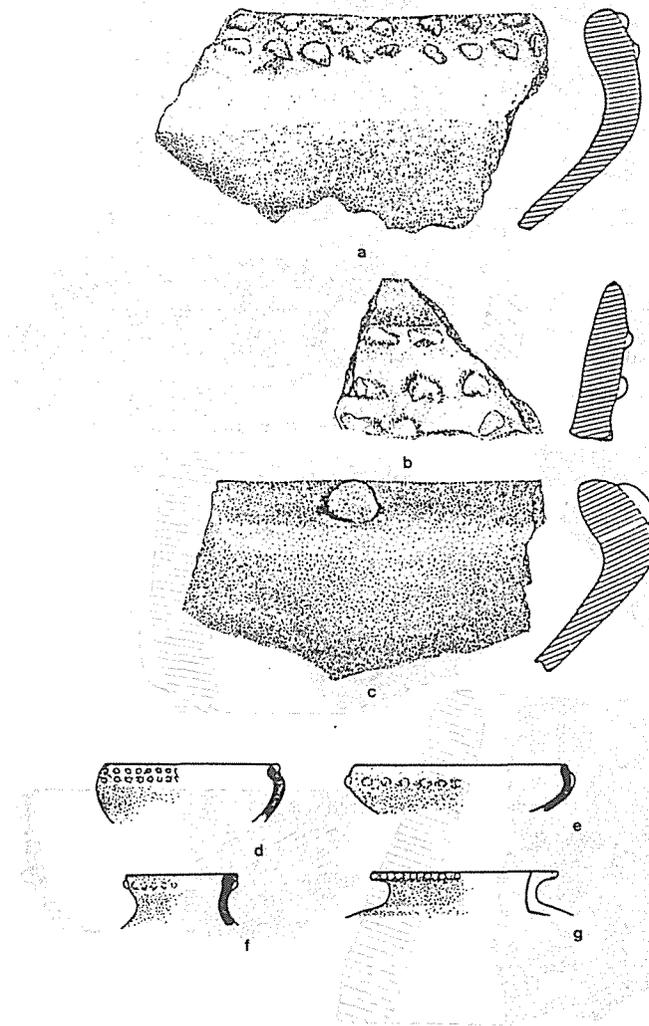


Figura 8: Tipo Tababuela Aplicación (botones).

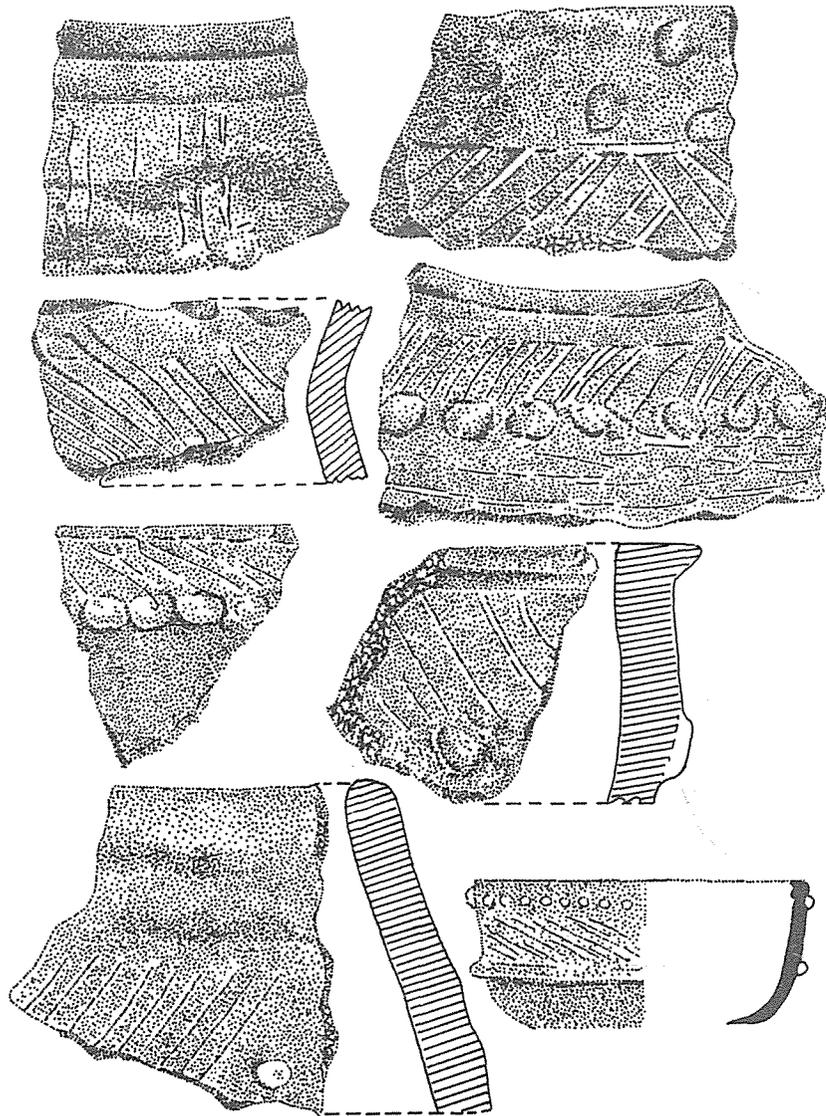


Figura 9: Aplicación de "botones" con incisiones o brochado.

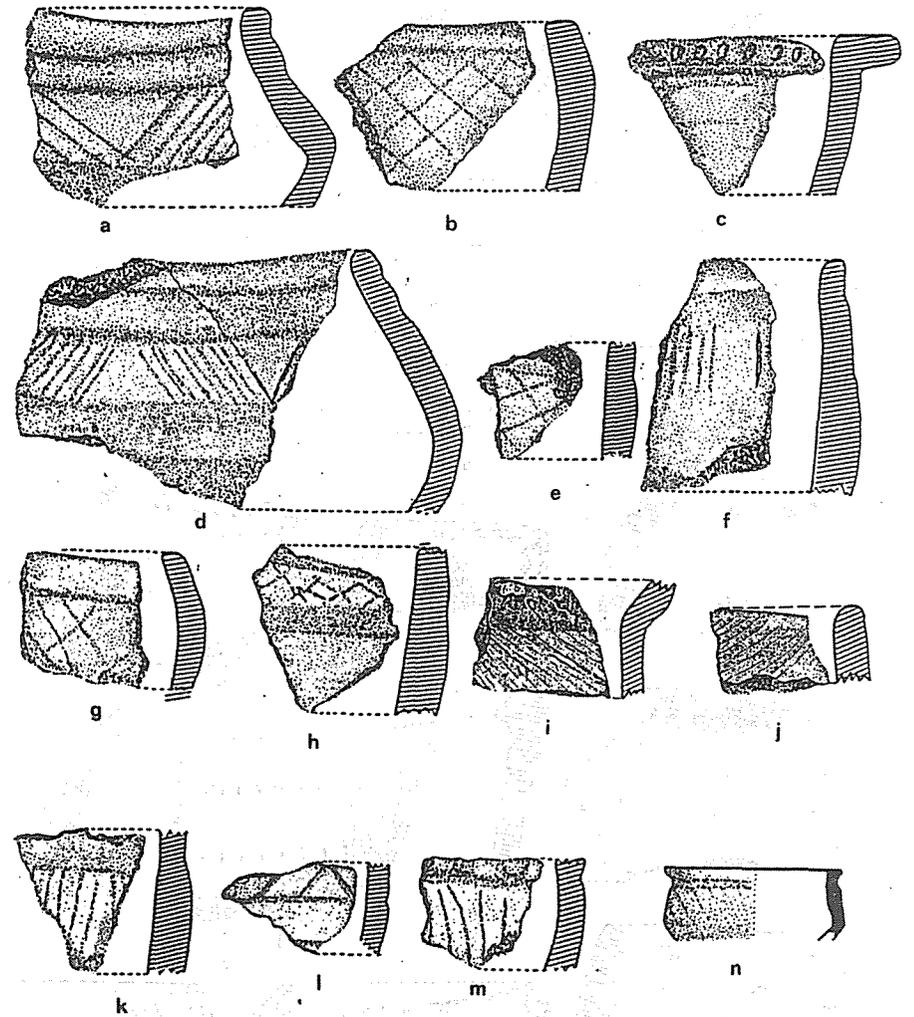


Figura 10: Tababuela Inciso y Brochado.

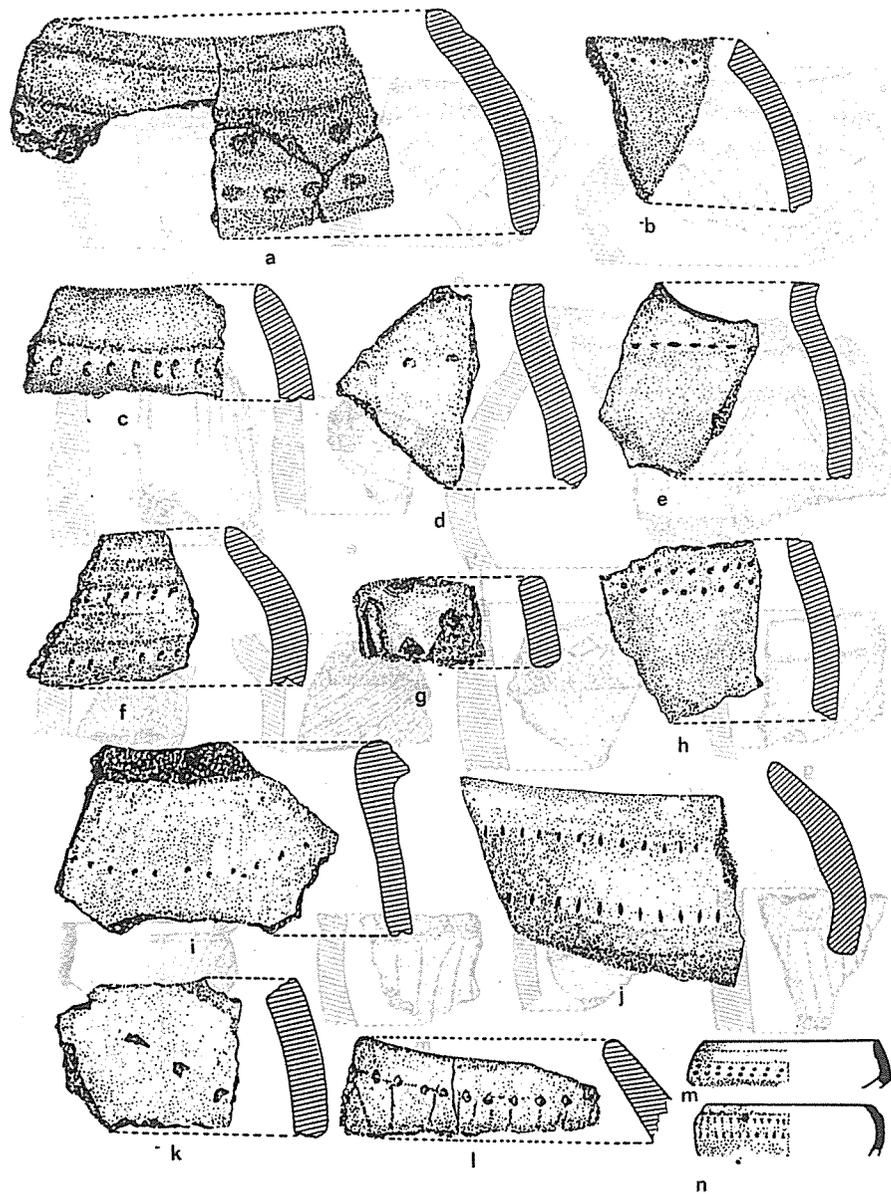


Figura 11: Tipo Tababuela Punteado.

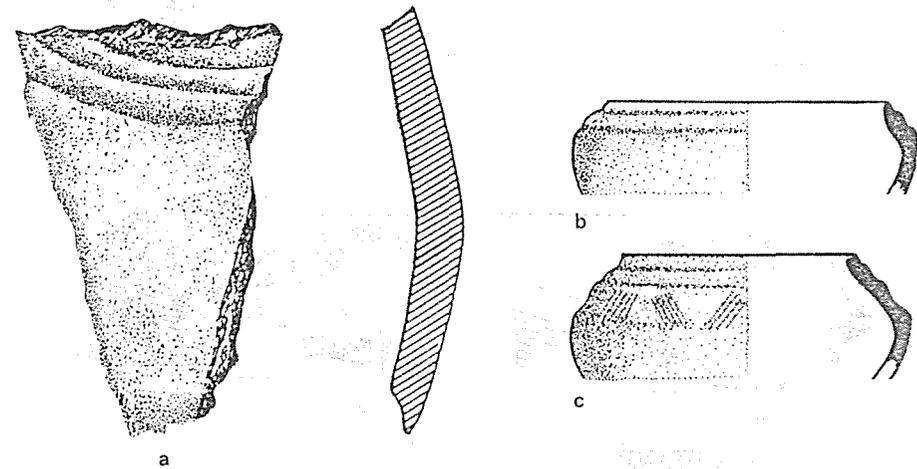


Figura 12: Tababuela Mediacañado.

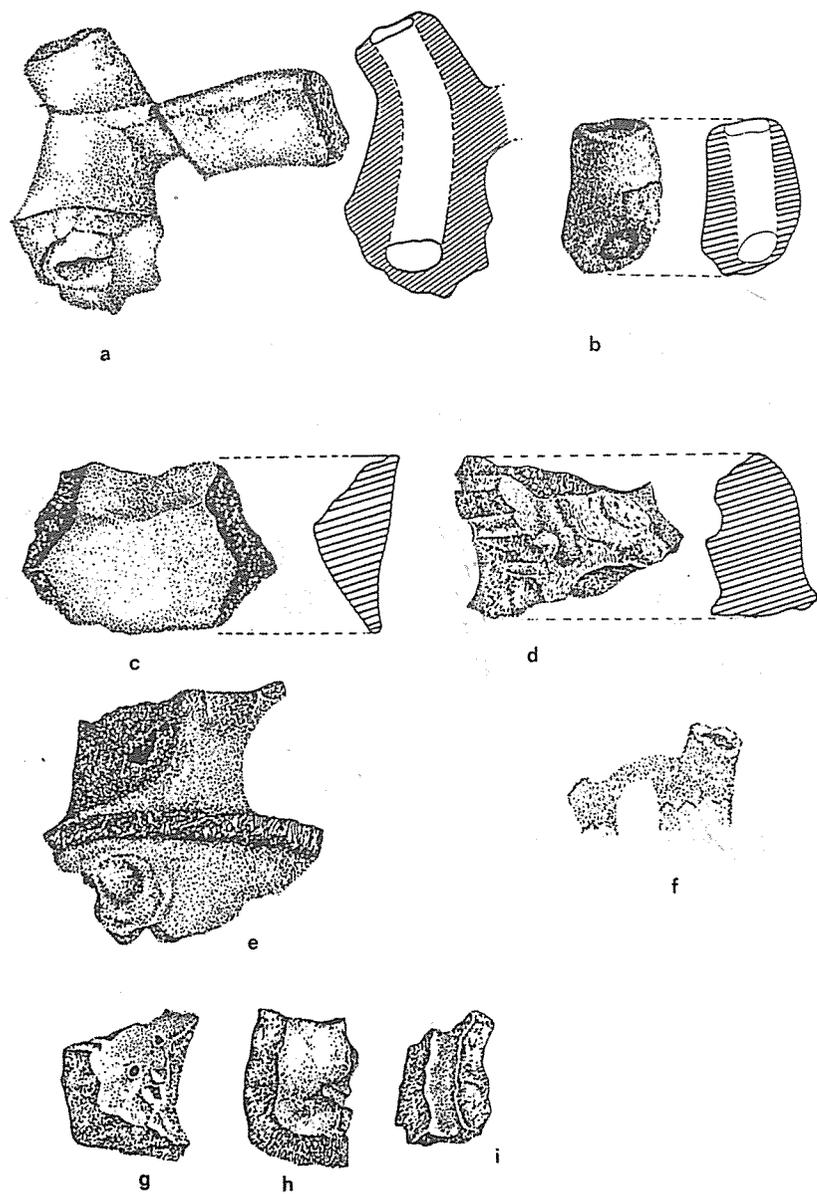


Figura 13: Fragmentos de botellas.

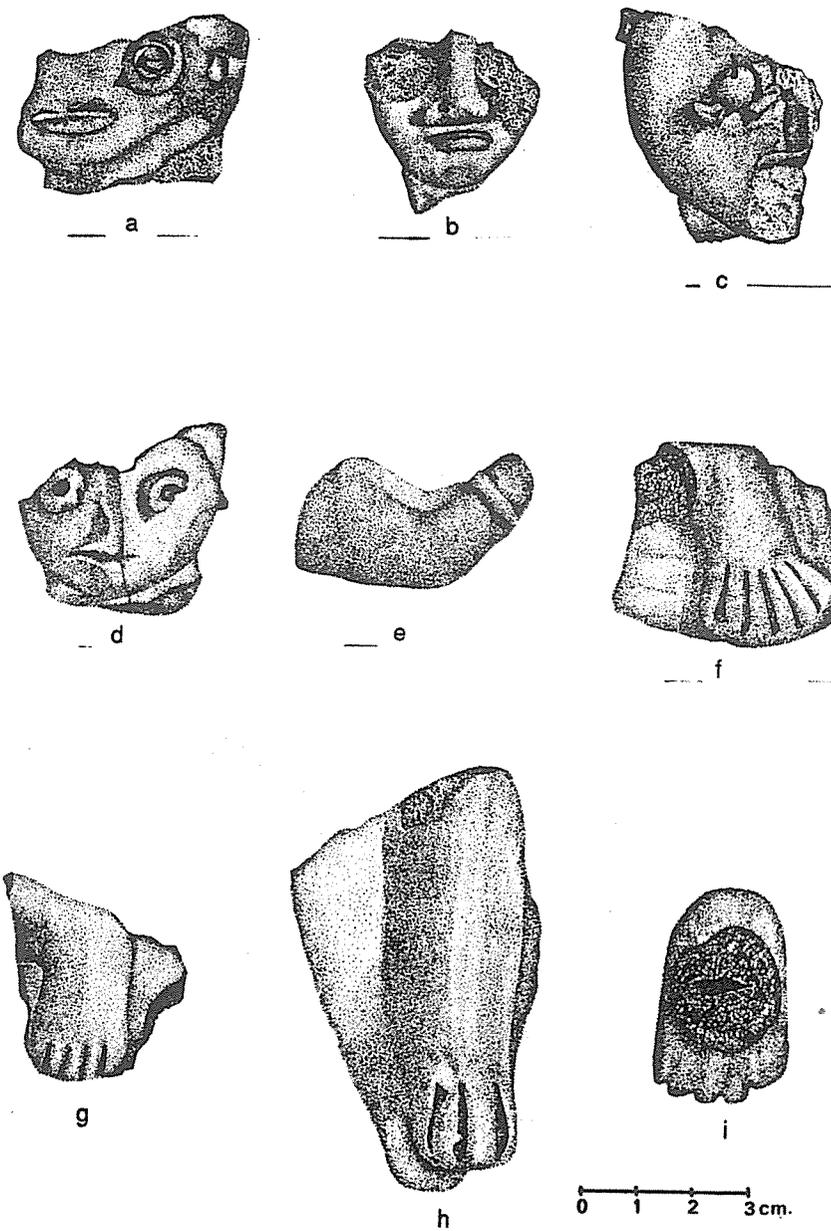


Figura 14: Fragmentos de figurillas de Tababuela.

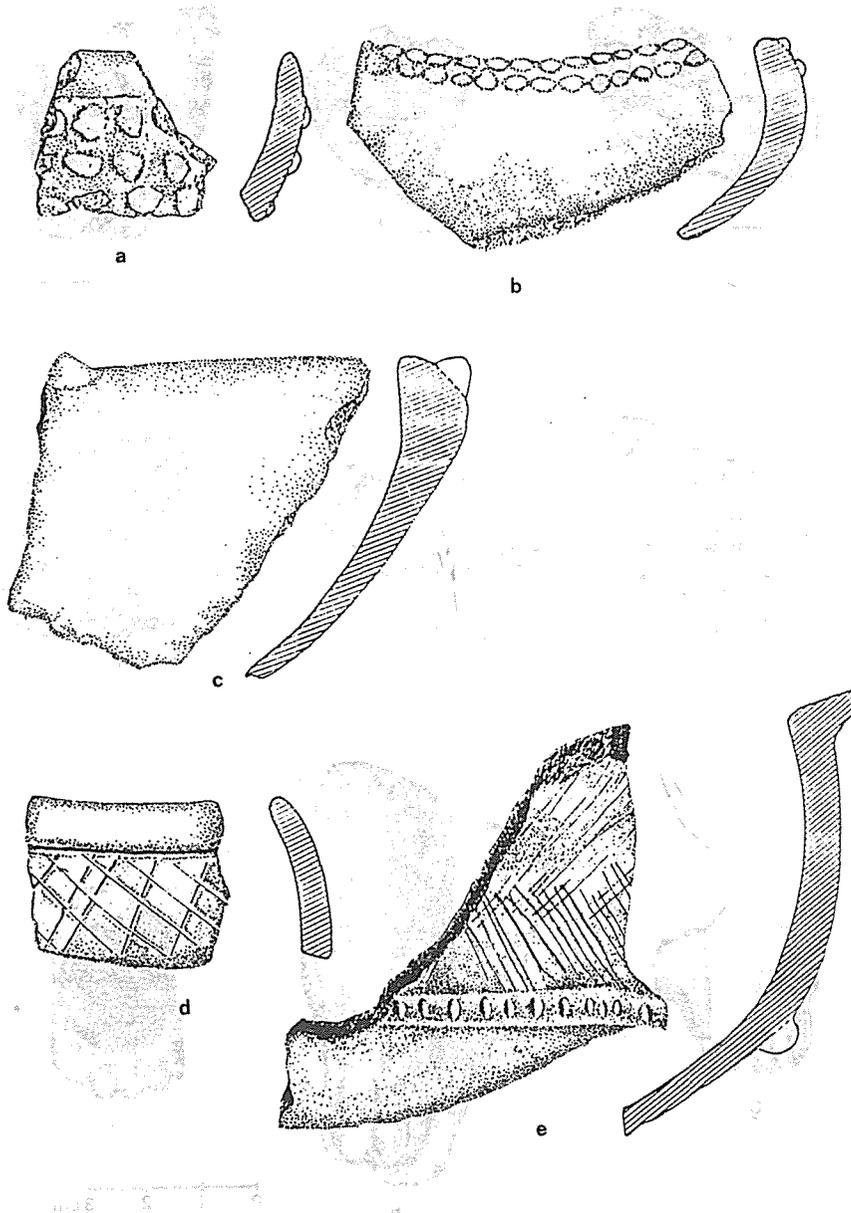


Figura 15: Chimba Aplicación de "botones", Chimba Inciso y Chimba Brochado.

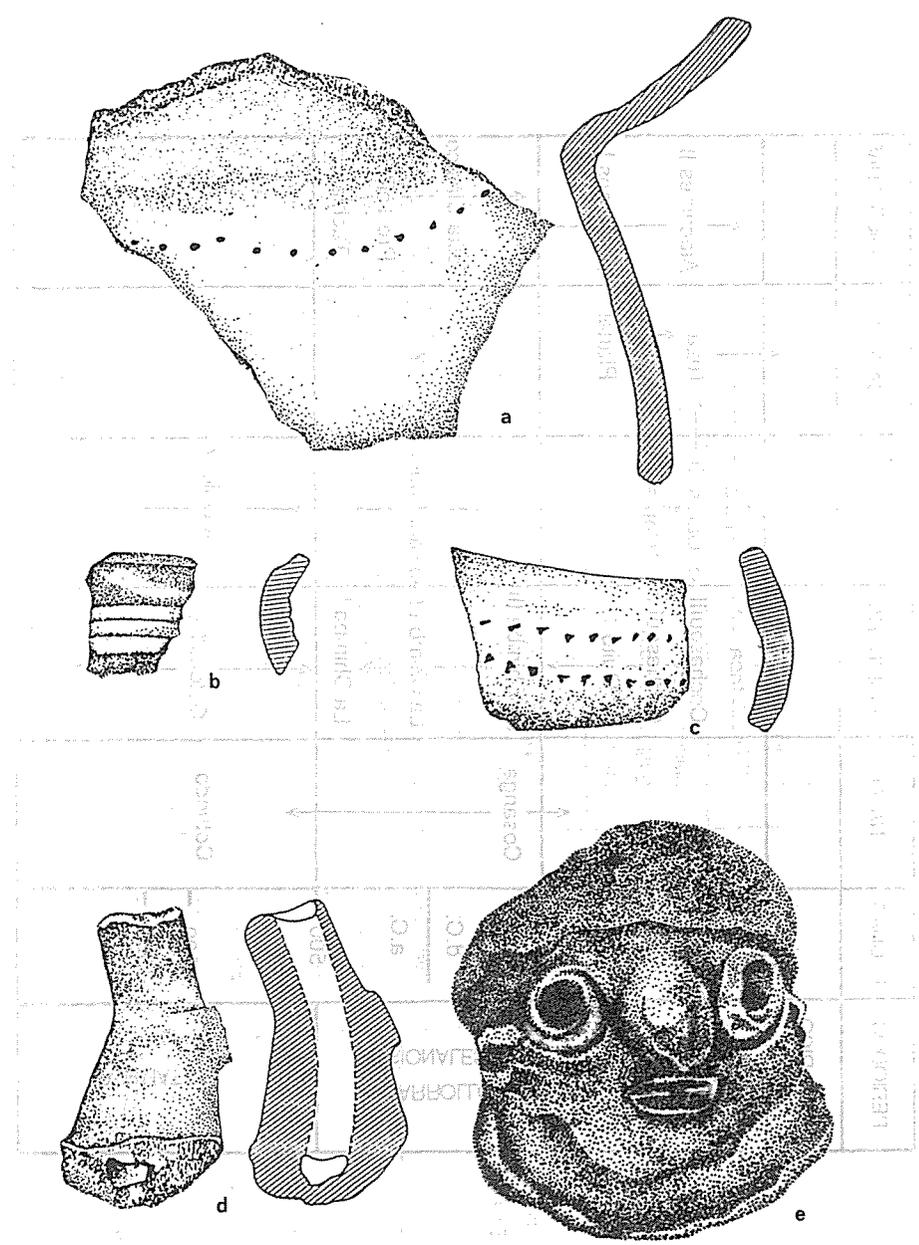


Figura 16: Chimba Punteado, fragmento de botella, Chimba Mediacañado y fragmento de figurilla de La Chimba.

Figura 17: Cuadro cronológico del Estadio Cerámico del norte del Ecuador, con columnas por provincias, principales períodos, fases culturales y fechas estimadas.

PERIODOS	FECHAS	NAPO	PICHINCHA	IMBABURA	CARCHI	ESMERALDAS
HISTORICO	1550		↑ Inca	↑ Inca	↑	
	1460-90		--- Inca ---	--- Inca ---	--- ↑	
INTEGRACION	1000		Cochasquí III ↔ "Caras" II → Tuza Cochasquí I ↔ "Caras" I ← Capullí		↑ Piartal	↑ Atacames II
	500		↑ Quito			↓ Atacames I
DESARROLLOS REGIONALES	d.C.	↑ Cosanga	↑ La Chimba III			↓ Tolita Clásico
	a.C.		↑ La Chimba II ↔ Tababuela → ?	↑		↑ Pre Tolita
FORMATIVO	500		↑ La Chimba I	↑		↓ Tachina
	1000	↓ Cotundo	↓ Cotocollao	↓ Otavalo ?		
	1500		↓	↓		

Figura17: Cuadro cronológico del Estadio Cerámico del norte del Ecuador, con columnas por provincias, principales períodos, fases culturales y fechas estimadas.

**Cronología Comparativa**

Meggors	Athens	Goff	Jijón y Caamaño
Inca	Inca	Compoteras con revestimiento de engobe color rojo herrumbre y tiznado; jarras con bordes triangulares (palo de golf) y ollas con decoración castaño sobre blanco.	Inca
	Tardío		Tolas Habitacionales
Integración	Período 6	Athens: Vasos con revestimiento de engobe color rojo herrumbre	Tolas con Pozo
	Período 5		Período "Pozo"
Desarrollo Regional	Período 4	La Chimba Niveles Tardíos Estilos Decorativos: Pintura (positiva)	
	Período 3	La Chimba Niveles Medios Estilos Decorativos: Incisión	
	Período 2	La Chimba Niveles Tempranos Estilos Decorativos: Punteado (dentado) bajo el plano saliente del labio	
Formativo	Tardío	Im 11 Antecedentes de La Chimba Temprano Estilos Decorativos: Punteado, Bruñido (en el exterior) y Aplicación.	
	Temprano		

Figura 18: Cronologías Comparativas (Goff 1980: Tabla 1).

1978b **Evolutionary Process In Complex Societies and the Later Period Cara Occupation of Northern Highland Ecuador**, tesis doctoral inédita, The University of New Mexico, New Mexico.

ATHENS, J. S. y A. J. OSBORN

1974 'Archaeological Investigations at two Ceramic Sites in the Highland of Northern Ecuador: Two Preliminary Report', **Serie Arqueología 1**, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo.

BERENQUER, J.

1984 'Figurillas post formativas en la sierra norte del Ecuador', **Gaceta Arqueológica Andina 10**; 4-5, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

BERENQUER, J. y J. ECHEVERRIA

M.s. 'Excavaciones en Tababuela, sierra norte del Ecuador: informe preliminar', manuscrito en el Centro de Documentación del Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo (1980).

## BIBLIOGRAFIA

ALCINA, J.

1979 'La arqueología de Esmeraldas (Ecuador). Introducción General', **Memorias de la Misión Arqueológica en el Ecuador 1**, Madrid.

ATHENS, J. S.

1978a 'Formative Period Occupations in the Highlands of Northern Ecuador: A Comment on Myers', **American Antiquity 43** (3): 493-496.

1984 'La cerámica de Tababuela, sierra norte del Ecuador', **Gaceta Arqueológica Andina 11**: 7, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

BOUCHARD, J. F.

1984 'Recherches Archéologiques dans la Région de Tumaco (Colombia)', **Editions Recherche sur les Civilisations, Mémoire 34**, Institut Français d'Etudes Andines, Paris.

DONNAN, CH. B

1978 **Moche Art of Peru**, Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

ECHEVERRIA, J. y M. V. URIBE

1981 'Papel del valle del Chota-Mira en la economía interandina de los Andes Septentrionales del Ecuador', **Sarance 9**: 23-45, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo.

FRANCISCO, A. E. de

1969 **An Archaeological Sequence from Carchi, Ecuador**, tesis doctoral, published on demand by University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan.

GOFF, Linda Ann

1980 An art historical and archaeological ceramic analysis from the Ecuadorian Northern Highlands. Washington University, Department of Anthropology, Saint Louis, Missouri.

LUMBRERAS, L. G.

1970 'Para una reevaluación de Chavín', **100 años de arqueología en el Perú**, R. Ravínés (Ed.), pp. 215-225, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

MYERS, T. P.

1976 'Formative Period Occupations in the Highlands of Northern Ecuador', **American Antiquity 41** (3): 354-360.

1978a 'Formative Period Occupations in the Highlands of Northern Ecuador: Rejoinder to Athens', **American Antiquity 43** (3): 497-500.

1978b 'Northwestern South America: Colombia & Ecuador', Current Research, T. P. Myers (ed.), **American Antiquity 43** (3): 522-524.

MYERS, T. P. y G. L. BROUILLARD

Ms. 'Ecology and Trade in Prehistoric Imbabura (Ecuador)', paper presented to the 39th International Congress of Americanists, Mexico City (1972).

MYERS, T. P. y V. A. REIDHEAD

1974 'Site Stratification in a Lacustrine Environment: Evidence from Highlands Ecuador', **Proceedings of the Indiana Aca-**

**demy of Science 83: 65-73, Indiana.**

**PETERSON, E.**

1984 'Morteros Ceremoniales: The Early Development and Distribution of a Decorated Stone Bowl Tradition in Northwestern South America', **Proceedings of 44th International Congress of Americanists**, Manchester (1982), D. L. Browman et al. (Eds), BAR International Series 194, Oxford.

**PORRAS, Pedro**

1982 **Arqueología de Quito**. Centro de Investigaciones Arqueológicas (PUCE), Impresión, Artes Gráficas "Señal", Quito.

**URIBE, M. V.**

1978 'Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia', **Revista Colombiana de Antropología 21: 57-196**, Bogotá.

**Luis Rodríguez Orrego**

**INFORME SOBRE EL  
TRABAJO REALIZADO EN  
COLECCIONES DE METAL DEL  
MUSEO DEL BANCO CENTRAL  
QUITO - ECUADOR**

**Una primera aproximación  
hacia la metalurgia del  
Ecuador a través de la  
colección de objetos de  
metal del Museo del  
Banco Central**

**Junio de 1976**

**Introducción**

La clasificación y análisis estadístico de la colección de piezas de metal que se encuentra reunida en el Banco Central, ofrece un cierto interés en cuanto permite tener un conocimiento aproximado de lo que ha sido la realidad arqueológica, en lo que a metalurgia se refiere, dentro de los límites de lo que actualmente es la República del Ecuador.

Estimo, que por ser la institución que por más largo tiempo ha recolectado piezas de todo el país y por ser éste el museo más importante, o uno de los más importantes del país, la colección